

INTRODUCCIÓN

Ser hijo de un pastor se puede comparar a un pez dentro de una pecera de cristal a la que todo el mundo quiere ver y señalar toda acción, debilidad y/o fortaleza. Al ser hijo de pastor, éste tiene responsabilidad dentro de la iglesia como ayudante de su padre, que debe estar participando constantemente en las actividades de la iglesia y en muchos casos mostrar un “forzoso agrado”, reír cuando se sienten tristes, o extender la mano a esa persona que antes lo trato mal o, hablar con alguien sabiendo que esa persona es causante de; preocupaciones, problemas, mal humor en el pastor y en su familia; que además consume el tiempo del pastor alejándolo de su familia

Difícilmente dan a conocer sus emociones a otros por el miedo a que su intimidad sea expuesta libremente y que pueda afectar a sus padres. Estos adolescentes poseen una mínima confianza ante los demás ya sea dentro de la iglesia, en instituciones de estudio u otros grupos de pertenencia. En algunos casos, al no poder demostrar sus sentimientos, al igual que sus padres, se tornan receptores de emociones ajenas y su relación se reduce a una persona que escucha y da consejos dejando de lado sus propios sentimientos y poniendo en primer lugar sentimientos ajenos. No pudiendo exponer sus preocupaciones, sentimientos e inquietudes del ambiente en que viven a alguien que le escuche y entienda. Adjuntando, sentimientos, preocupaciones e inquietudes ajenas.

En cuanto a las relaciones interpersonales, muchas de las instituciones religiosas están limitadas a concebir el enamoramiento como una etapa por la que atraviesa el adolescente, pues según manifiestan, no existe tal conducta ya que los escritos bíblicos no muestran, sino que deben elegir una pareja para casarse. Por tanto muchos de los pastores prohíben y controlan rígidamente no cometer este tipo de errores porque dan un mal ejemplo a la membresía. Por otro lado como es habitual los adolescentes están expuestos a actividades sociales; pero en su mayoría los hijos de pastores están restringidos a asistir a cualquier evento social que no pertenezca a su religión.

En su relación familiar muchos adolescentes, hijos de pastores, perciben que su padre es ajeno a ellos, pues su preocupación en gran medida no es por su familia sino, por la membresía; personas que sólo aquejan a la familia del pastor, con problemas, necesidades, etc., y se ven en competencia no con el hermano carnal, sino con los que arrebatan la felicidad de su familia acaparando ellos la atención principal. Según la percepción del adolescente, ser hijo de pastor significa ser los últimos en ser escuchados o atendidos. En algunos casos en estos adolescentes se va creando un resentimiento contra la iglesia que a la larga afecta en su crecimiento espiritual, provocando desequilibrio emocional en los padres y hasta en la iglesia.

Los adolescentes perciben que sus padres sufren las consecuencias del trabajo ministerial y soportan calladamente causando dentro de sí enojo y dolor. Se va creando en ellos una confusión entre lo que siente y lo que debe sentir, la repetición constante de la iglesia y de sus padres que debe amar a sus enemigos y hacer el bien, darse así mismos sin recibir nada a cambio, pero les es difícil ante tal situación, ya que ellos no experimentaron la restauración de sus pecados, es decir la confesión y el perdón de sus pecados, no tuvo una experiencia de renovación, sino que ellos ya nacieron en ese ambiente y su vivencia se torna diferente y difícil.

Los adolescentes pasan por problemas propios de su edad, y a todos éstos, se añade el conflicto de ser hijos de pastor, lo cual crea sentimientos negativos. Por tanto, la presente investigación está estructurada de la siguiente manera:

Capítulo I. En este Capítulo se presenta la descripción de la problemática tomando en cuenta el estado actual, en el ámbito internacional y nacional, expuesta al final como pregunta de investigación científica. Por otro lado se justifica la investigación, mostrando el por qué de su importancia a nivel teórico y práctico.

Capítulo II. En este apartado se muestran las perspectivas de la investigación especificando los logros que se alcanzaron, y las proposiciones con objeto de dar solución a la pregunta científica.

Capítulo III. Está referido al marco teórico, donde se presentan conocimientos que sustentan la investigación.

Capítulo IV. Se realiza una descripción sistemática de los lineamientos metodológicos utilizados.

Capítulo V. Se presentan los resultados con datos cualitativos e interpretación de los mismos obtenidos mediante los test psicológicos y la entrevista aplicada a la muestra seleccionada.

Capítulo VI. Reúne la conclusión a que se llegó, acompañada de sugerencia para solución del problema.

MARCO TEÓRICO

3.1. El protestantismo en Bolivia, en los últimos años.

El protestantismo ha ido creciendo, pues es una de las grandes religiones que agrupan centenares de millones de fieles.

Los protestantes evangélicos bolivianos, según proyecciones basadas en el Censo de 1992 y estudios internos del movimiento, alcanzarán entre 1.15 a 1.35 millones de adherentes hasta el año 2000.

El primer contacto misionero Protestante empezó en el siglo XIX con los viajes de "colportaje" de las Sociedades Bíblicas Británicas y Norteamericanas después de la fundación de la República en 1825. La presencia protestante en Bolivia empezó a comienzos del siglo veinte con cinco organizaciones pioneras: los Metodistas, las Asambleas de las Misiones Cristianas (Hermanos Libres), los Bautistas Canadienses, La Misión Evangélica Andina y los Adventistas del Séptimo Día. Pero no fue hasta 1906 que la Constitución boliviana fue cambiada para reconocer la libertad religiosa. Entraron más misiones en los períodos posteriores a la Primera Guerra Mundial, la Guerra del Chaco con Paraguay (1932 - 1936) y la Segunda Guerra Mundial. Hasta el año 1960 habían ingresado treinta y siete misiones que fundaron iglesias y registraron veinticuatro mil adherentes. Llevaron a cabo diversos programas sociales que se enfocaron en la educación primaria y secundaria, la salud y necesidades sociales, además de formación de un liderazgo boliviano.

El segundo periodo del protestantismo evangélico en Bolivia comenzó claramente en la década de los años sesenta. Se caracterizó por el desarrollo y madurez de las iglesias evangélicas bolivianas, sus líderes, y la cooperación interdenominacional. Los esfuerzos de cooperación al nivel de las ciudades comenzaron en 1955 con la formación de las Iglesias Unidas de La Paz. Y hasta 1965 existían organizaciones semejantes en seis de las ciudades principales. La cooperación a nivel nacional

comenzó con la campaña de Evangelismo a Fondo en 1965. El siguiente año se formó la Asociación Nacional de Evangélicos de Bolivia (ANDEB). A nivel internacional ANDEB llegó a relacionarse más de cerca con la Confraternidad Evangélica Latinoamericana (CONELA, 1982), formada en base al Pacto de Lausana de 1974. En 1995 ANDEB representó sesenta y una organizaciones evangélicas, la tercera parte de las registradas con el gobierno Boliviano. También a nivel de cooperación nacional e inter-institucional los líderes bolivianos de ocho denominaciones en conjunto con cuatro organizaciones misioneras colaboraron en la visión, el planeamiento y el establecimiento de la Universidad Evangélica Boliviana en Santa Cruz en 1982. La cooperación ecuménica (UNELAM 1965, CLAI 1982) no recibió un apoyo amplio en Bolivia. Los líderes del movimiento independiente carismático y algunas de las iglesias pentecostales colaboraron significativamente entre si, y varios participaron en ANDEB. Sin embargo la mayor parte de las organizaciones operaron independientemente. Se proyectó hasta el año 2000 7.6 millones de miembros evangélicos protestantes, el mismo significaría aproximadamente 125000 pastores por 80 miembros. (HAROLD, Thomas, 1999).

En cada departamento de Bolivia, la organización de las iglesias evangélicas trabaja de manera conjunta para el bien social. En Tarija existe la Asociación Cristiana Evangélica de Tarija (A.C.E.T.), quienes tienen una visión más amplia de los evangélicos, se organizó hace diez años atrás. Dicha asociación acoge a aquellas iglesias que tienen las siguientes características: a) Creer en el señor Jesús como salvador personal; b) Guardar los Mandamientos de Dios; c) Deben ser flexibles y abiertos d) Deben estar de acuerdo con los siguientes preceptos: la oración, evangelismo, ayuda social, respetar el día domingo, ayuda social, defensa de los valores. En la actualidad A.C.E.T. Acoge a 80 iglesias.

No puede negarse que en la segunda mitad del siglo XX la religión, la fe en un Dios creador y providente, siguió y sigue siendo una de las fuerzas positivas espirituales más dinámicas de la humanidad.

3.2.1. Pastor protestante

Se denomina pastor por el deber *“Eclesiástico que tiene súbditos y obligación de cuidar de ellos.”*¹ Al cuidar de ellos se refiere a los miembros de iglesia, que también se los considera *sacerdote de esta iglesia. “Ser pastor de una iglesia es uno los privilegios más altos y sagrados que puede llegar a tener un ser humano”.*² Un pastor es una persona que ha recibido el llamado de Dios para realizar un ministerio como guía espiritual y apoyo de un grupo de creyentes. *“El pastor tiene que ser una persona que conoce a Dios y vive en un constante caminar con Él”.*³

En cuanto a sus labores, estas son numerosas y hasta complejas, las cuales trascienden los límites de la iglesia. *“Sus dos mayores responsabilidades se centran en su familia natural y en la familia de la iglesia”.*⁴

*“..Lo que sucede en el lugar de trabajo de los padres o en el círculo de amistades influye positivamente o negativamente en los hijos.”*⁵ De tal manera es importante analizar las características del pastor y de su trabajo ministerial

3.2.2. Características del trabajo ministerial del pastor en la iglesia

*“Una gran parte de su trabajo es llevar a cabo las masas durante la semana y los fines de semana, y esto implica una gran cantidad de preparación, así como la ejecución.”*⁶ *“Su problema no es el ministerio, sino su familia la manera de*

¹ Ernest E. Mosley, *“Ministerio pastoral, Prioridades en el ministerio”*, Traducido por Nelda B. de Gaydou Editorial mundo hispano © 2003 (1995), pág. 76

² James E. Giles, *“De pastor a pastor; ética pastoral”*, Ed. Vida luz, México (1988), pág. 13.

³ *Ibíd.*

⁴ Marschall, Shelley, *“Un hogar sano en medio del ajetreo del ministerio cristiano”*, Traducido por Nelda B. de Gaydou, Ediciones ministeriales, (1995), pág. 51.

⁵ M^a de Codes Martínez y Luis García M., *“Orientación educativa en las familias y en la escuela. Casos resueltos”*. Ed. Dykinson. España. (2003), Pág. 100

⁶ Richard Exler, *“Peligros del poder”*. Ed. Asociación Ministerial, Nampa, Idaho, (1998), pag.28

*relacionarse mutuamente, y las exigencias especiales puestas en sus vidas”*⁷ El problema en efecto no es el ministerio, no es lo que hace por ellos, sino cuánto tiempo dedica a los miembros de la iglesia y cuánto tiempo dedica a su familia, prácticamente el ministro está fuera de casa todo el día, realiza visitas y largos viajes. En algunos casos sus esposas trabajan fuera del hogar.

Mientras estas personas dedican todo el esfuerzo a difundir su creencia, sienten el afán de agradar a todos los que forman parte del grupo religioso y llegan a disponer mucho tiempo a favor de los miembros de la iglesia trasladándose de un lugar a otro, para mantener la estabilidad espiritual y psicológica (mediante el consejo). Como decía un ministro: *“Nosotros los pastores no tenemos ningún medio mediante el cual averiguar si tenemos éxito o fracaso. Procuramos agradar a mucha gente y con frecuencia no agradamos a nadie.”*⁸

Los jóvenes ministros entran a al obra apasionadamente y sin darse cuenta se descuidan de su vida personal. *“Una característica de muchos Yuppies (profesionales jóvenes) es que son muy eficientes en el manejo de sus carreras, pero no de los demás sectores de su vida... los pastores son así, son mejores en el manejo de su iglesia que en el de su familia, sus cuerpos, su tiempo”*⁹.

*“Un ministro protestante trabaja a través de una variedad de diferentes responsabilidades, responsables de proporcionar consultas y servicios a sus miembros de la iglesia.”*¹⁰ Realizan servicios para la iglesia durante la semana. Preparan sermones, que entregan en los días de la semana, trabajar para ayudar a la congregación a entender la lectura u otros factores dentro de la propia masa. *“Trabajan en un papel de la educación y son a menudo la persona que los demás recurren en busca de orientación o de comprensión en todos los asuntos religiosos.*

⁷ Ibíd. Pág. 34

⁸ Leadership, Linuierno. *“Pecados privados del ministerio público”*. Ed. Asociación Ministerial. Nampa, Idaho (1988). Pag 30

⁹ Ibíd, pág. 25

¹⁰ “Ministros de la Asociación Cristiana”, <http://traslate.google.com.bo> , Extraído en Mayo 2010

“Hace frente a las numerosas cuestiones relativas a diario la explotación de una Iglesia, la asistencia, las cuentas de servicios públicos, la programación de bautismos”. ¹¹ Trabajan en la iglesia, pero pueden viajar a donde hayan necesidades como los funerales u otros eventos como. Ellos pueden viajar a los hogares de las personas dentro de su iglesia si es necesario. Además, trabajan para proporcionar apoyo a través de las escuelas o la comunidad en su conjunto.

Un joven pastor decía: *“Cómo puedo hacer todas estas cosas para los demás cuando me siento tan incapaz en mi propia vida”*¹² Algunos ministros confesaron que estaban a punto de darse por vencidos, y otros lo hicieron. La gente espera que el pastor sea tanto que no sé si puedo hacerlo. Otro ministro dijo que se sentía como un jugador en un equipo perdedor llegando al final de la temporada.

3.2.3. Relación familiar del ministro

El núcleo familiar es la base donde se sustenta el desarrollo integral del niño y adolescente, es donde se aprende los valores y la normas. La familia es considerada como el núcleo de personas unidas por lazos de parentesco, como la unidad básica de organización social-afectiva cuyas funciones y roles, son y serán entregar a sus miembros la mayor protección, compañía, seguridad y principalmente ser el ente primordial en los que consiste el afecto y apoyo emocional hacia sus hijos, quienes se encuentran en pleno proceso de desarrollo. Es por esto que la familia es el principal agente a partir de los cuales el hijo desarrollará conductas, aprendizaje, valores y lo más importante su personalidad.

La armonía y el afecto entre los integrantes de la familia. El tipo de relación que exista entre los padres y el adolescente influenciará en el comportamiento y en la personalidad del mismo.

¹¹ « Ministerio Cristiano Información General”, <http://mb-soft.com/believe/beliespm.html>,_extraido Mayo 2010

¹² Ernest E. Mosley, *“Ministerio pastoral prioridades en el ministerio”*, Editorial mundo hispano © (2003), pág.26

*“La familia cumple una función esencial en el desarrollo de la persona humana, desde su concepción hasta la muerte, porque es el lugar donde se forma la personalidad, en todos sus aspectos, incluyendo lo físico, emocional y espiritual”.*¹³

El clima familiar no siempre suele ser el adecuado; El pastor-que es papá, se preocupa por los miembros de iglesia, dedicando bastante tiempo a ellos. Cuando la madre no tiene una profesión o bien si la tiene y no puede ejercerla a causa del ministerio; es la primera que colabora en el trabajo de su esposo. El compromiso y responsabilidad paterno suele ser mostrado para con los miembros de la iglesia, en el cuidando de la salud emocional, espiritual y en casos particulares la salud física. Por tanto es difícil identificar las necesidades de sus hijos, y tomar el rol de padres.

En muchos casos la relación entre los hermanos suele ser distante puesto que sus padres no supieron cultivar la amistad entre sus hijos, los padres desean pasar momentos con sus hijos, pero la obra los consume y, los hijos ven como rivales del cariño de sus padres, a los miembros de iglesia.

3.2.3.1. Contextualización familiar del pastor

El ministerio del pastor está ante la vista de la gente, esto incluye inevitablemente a su familia (esposa e hijos). Cuando los hijos son pequeños hay muchas situaciones del ministerio que casi les pasan desapercibidas. Pero conforme van creciendo, toman mayor conciencia de lo que significa ser “el hijo del pastor”. Es muy común que la congregación quiera ver en la familia pastoral un modelo de familia. Esta situación pone a la familia pastoral en “la pecera”, es decir ante la vista de la gente. Tal situación es muchas veces incómoda, mayormente para los hijos del pastor, de quienes se espera mucho y a quienes se les da poco.

Por tal razón, se hace necesario prestar especial atención a estos hijos del pastor, quienes viven con él, pero que muchas veces carecen del cuidado de su padre. Los

¹³ Wojtyła, K. “Amor y responsabilidad”. Ed. Razón y Fe Madrid, (1969)

hijos del pastor requieren cuidado de sus padres en todo momento, pero con más intensidad durante los años de la adolescencia, en los cuáles el ministerio de sus padres puede ocasionarles amarguras innecesarias.

Los hijos ven a los padres como personas que quieren la perfección de sus hijos. Los padres de estos jóvenes los ven como personas adultas, de esa manera no les permite vivir a plenitud su adolescencia.

Estos adolescentes reniegan de la disciplina de sus padres pero al final la aceptan.

En algunos casos estos padres son *“poseivos, combinan el afecto excesivo con la tendencia a sobreproteger y, tal vez, a ser demasiado indulgentes para con sus hijos. Se preocupan demasiado y se tiene la impresión de que uno de los progenitores, a veces ambos, se sirven de los hijos para compensar alguna deficiencia o privación sufrida, o una perdida pasada”*¹⁴

Los padres de estos adolescentes los protegen y controlan excesivamente. Quieren evitar a toda costa que sus hijos cometan errores y corran peligros. Y los hijos tienden a ser altamente dependientes, menos amigables y creativos. La exigencia y el reproche en afecto perturban; y causa en el hijo un deprimente sentimiento de culpa.

Generalmente son aprensivos, como si el mundo fuese un lugar peligroso: *“Por lo común, muestran menos originalidad y menos deseos de explorar situaciones y lugares nuevos”*¹⁵. Encuentran dificultad en la interrelación con otros adolescentes, suelen tener crisis de humor y ser desobedientes, insolentes y exigentes. La mala conducta fuera de su hogar es explicada, por un intento de liberarse del efecto sutilmente restrictivo que produce la sobreprotección de sus padres.

¹⁴ Franklin, John. *“Desarrollo de la personalidad infantil”*. Ed. México, (1978). Pág. 70

¹⁵ Baldwin, A. L. *“Socialización y relación padres e hijos”*. Ed. Chil Development, Buenos Aires (1948), pag. 127

Por otro lado estos padres suelen ser *autoritarios*, demostrando falta de afecto y ejerciendo un control excesivo, mediante preceptos morales con poco o ningún castigo físico.

Cuando se inculca orden y control se adopta normas de crianza estricta, que comprende en autoridad y obediencia establecida. Este excesivo control es transmitido a los hijos, los mismos que son partícipes de su mismo control.

Una de las formas de control como el castigo físico tienden a generar hijos agresivos, hostiles, resentidos. Ese resentimiento va dirigido a los padres y en algunos casos hacia sí. Son individuos neuróticos y auto punitivos, con poca confianza siendo solitarios o inadaptados sociales.

3.3. El adolescente hijo de pastor

Para poder entender que características psicológicas posee el hijo de pastor es necesario definir: Rasgos de personalidad, adolescencia y cuáles son algunas de las necesidades más significativas que el adolescente experimenta. Los mismos que ayudan a comprender algunas de las actitudes que suele presentar cualquier chico adolescente, incluyendo al hijo adolescente de pastor.

Rasgo es la estructura neuropsicológica que tiene la capacidad de producir muchos estímulos funcionales, como el de iniciar elegir el comportamiento adaptativo.

Personalidad: “Es la organización dinámica, dentro del individuo, de aquellos sistemas psicofísicos que determinan su peculiar ajuste al ambiente”¹⁶. Es decir las personas pueden elegir el modo de su comportamiento según a las influencias del ambiente y su modo peculiar de percibirlos. Por tanto se conocerá el modo de sentir y proceder del adolescente hijo de pastor de acuerdo al ambiente en el que vive.

¹⁶ Bischok, Ledford, “Interpretación de las teorías de personalidad”, Ed. Trillas, México(1980) Pág. 316 (definición de personalidad según Allport)

El término *adolescencia* es sin duda difícil de definir y delimitar, debido a la complejidad del mismo. “*En la edad de la adolescencia el niño deja de creer ciegamente en todo lo que sus padres le dicen, el joven adolescente cuestionará a sus padres.*”¹⁷ “*Esta es una etapa de preparación para aprender y capacitarse previo a abandonar el nido en la edad adulta.*”¹⁸ “*Es el periodo formativo más significativo de la existencia*”.¹⁹ “*Un intento por definir la adolescencia afirma que esta es una etapa de transición en el desarrollo del ser humano, es una edad de movimiento que se caracteriza por la lucha de dos fuerzas la transformación física y la evolución psicológica*”²⁰. Estos cambios explican el por qué parece haber una batalla campal entre él y sus padres, pues está luchando por independizarse de estos. Sin embargo, aún no es lo suficientemente maduro para hacerlo y esto es algo que el adolescente no comprende fácilmente. El adolescente viene siendo, “*Un ser inmaduro que vive la paradoja más original: cuando necesita ayuda, se revuelve contra ella, por el temor a caer presa del dominio de los mayores. Se da cuenta que ha crecido, pero ni la familia ni la escuela se adaptan a él.*”²¹ Lucas Leys, reconocido líder juvenil, dice respecto a la adolescencia lo siguiente: “*...la adolescencia tiene sus propias crisis e inevitablemente todo adolescente tendrá que sufrirlas, independientemente de cómo las manifieste*”.²² Además agrega que “*estas crisis estarán en relación con la forma en que cada uno satisfaga las necesidades propias de esta etapa*”.²³

3.3.1. Dificultades que se presentan al ser hijos de pastores

¹⁷ Ross Campbell, “*Como conocer a tu hijo*” Editorial vida, Miami, Florida (1989), pág. 94.

¹⁸ Ibid.

¹⁹ Gregorio Mateu, “*Adolescentes en camino hacia la felicidad*” Ed. Vida, Miami, Florida (2005), pág. 21

²⁰ Ibid Pag. 15

²¹ Ibid

²² Lucas Leys, “*Adolescentes, como trabajar con ellos sin morir en el intento*” Ed. Ventura Regal, Argentina, (1997), pág. 47

²³ Ibid

Existen varios obstáculos al ser hijo de pastor y más aun cuando está atravesando la edad de la adolescencia que acarrea sus propias dificultades. Tales obstáculos serán descritos a continuación en sub áreas para su mayor comprensión.

3.3.1.1. Conflicto emocional afectivo del adolescente hijo de pastor

Conflicto emocional: Problemas o dificultades del estado emocional afectivo, como sentimientos, ya sean positivos o negativos ante determinadas situaciones que impiden un desenvolvimiento adecuado del sujeto. Este puede tomar conciencia y manifestar su conflicto o por el contrario encubrirlo de manera inconsciente. Si el conflicto es grave y prolongado puede acabar una gran tensión, sino también puede quebrar o trastornar nuestra salud mental.

Una descripción de lo que sienten los jóvenes hijos de pastor, de manera objetiva.

3.3.1.1.1. Desinterés por sí mismo: Considera siempre a los otros más que a uno mismo, y buscar siempre más el bien ajeno antes que el propio.

3.3.1.1.2. Cansancio: *“Cuando los pastores sufrimos a causa de la obra, y ninguno que lleve su ministerio con pasión estará exento de sufrimiento, debemos comprender que en casa no es el pastor el que sufre: es papá y es mamá, es duro para nuestros hijos aceptar, que quizás aún no comprenden la locura de la cruz. Las aflicciones de la obra que es la otra cara no los transmitamos explícitamente, pero son percibidos por nuestros hijos de una u otra forma, en nuestro rostro y nuestro estado de ánimo o desánimo.”*²⁴ Al sentir las emociones de sus padres, el adolescente no ve a la iglesia como un refugio (lugar de catarsis), sino como lugar de carga para sus padres y un lugar de trabajo para sí. Al ver la otra cara del trabajo ministerial el adolescente pierde el interés de asistir, experimenta desaliento y agotamiento que provoca confusión de emociones y la vez le obstaculiza desenvolverse adecuadamente.

²⁴ Ibid

3.3.1.1.3. El conflicto de ser modelo: Con demasiada frecuencia, se espera del hijo del pastor demuestre una conducta intachable, especial y diferente. Pero, la realidad es que todos los hijos de creyentes debieran de serlo. Sin embargo la falta de comprensión de esta realidad. Los miembros de iglesia se toman el atributo de corregir y llamar la atención, por el motivo que debe dar buen ejemplo. Sin embargo injustamente estas mismas demandas no se esperan de los hijos de los demás miembros de la iglesia. Los hijos del pastor y sus padres, tienen que lidiar con los problemas inherentes a su edad. Algunos hijos son dóciles, otros rebeldes y controversiales, algunos bien y otros mal portados.

*“Esto se convierte en una opresión tan fuerte que no pueden revelar sus íntimos secretos a nadie, porque tienen que ayudar a otros”.*²⁵ Por otra parte el padre tratará de proteger la reputación ministerial de su familia que a la vez suma más presión al adolescente. Este adolescente trata de demostrar que no tiene problemas *“todos pueden confiar en él, pero él no confía en nadie. Es aquel que puede pasar todo el día sonriendo y dando de sí el cien por cien, pero cuando llega a su recámara llora profundamente porque necesita que alguien lo escuche y le ayude también.”*²⁶ Por otro lado no pueden manifestar sus sentimientos frente a sus padres ya que ellos pensarán que quiere apartarse de Dios.

Se encierra cuando hace algo indebido, pues cree que debe ser modelo, debe cuidar su forma de actuar. Su vida privada se hace pública, mientras la conducta de otros adolescentes pasa inadvertida, la conducta de ellos casi se ve a luz.

a) Angustia por la perfección: Por otro lado hay adolescentes hijos de pastores que se perciben como los mejores, perfectos y cuando se dan cuenta que no es así el mundo se le viene abajo, desfallecen fácilmente y se preguntan a si mismos que es lo

²⁵ Calveti, Daniel, “Vivir Expuesto, el camino de un hijo de pastor”, Ed. Vida. Miami, Florida, © (2006), pág.44

²⁶ Ibid Pag. 45

que hicieron mal, pasan el mayor tiempo pensando y controlando su conducta y a la mínima falla en su comportamiento se angustian.

b) Rebeldía: Es la reacción de aquellos hijos de pastores que huyen del ser ejemplos o modelos de vida. La pretensión que tienen es ser común a los demás y demuestran desafiando a su religión (Dios) y a sus padres. Algunos hijos de pastores. *“No quieren saber nada de la iglesia porque para ellos ese terreno simboliza el sitio donde vieron herir a sus padres y a ellos mismos”*²⁷. Hay algunos hijos de pastores que salieron de su iglesia por captar la atención de sus padres, pues *“...saben que su comportamiento va en contra de los principios ministeriales de sus padres; los desenfocarán de lo que hacen para que se preocupen por ellos”*²⁸.

Otra forma de mostrar rebeldía es por medio del atuendo, sin dejar su congregación *“Por otro lado están los hijos de pastores con quienes sus padres fueron extremadamente estrictos, religiosos, y dogmáticos, y decidieron liberarse vistiéndose y andando como ellos querían y no hacerlo del modo que sus padres se lo imponían”*²⁹

3.3.1.1.4. Represión de la agresividad: Existen situaciones en las que el ser humano actúa agresivamente en respuesta a una situación que se torna estresante. Estos adolescentes poseen la creencia que al responder agresivamente mostrarán su falta de amor al prójimo y por tanto irían en contra de Dios, y además si estos compañeros saben que son hijos de pastores lo recriminarían, vertiendo frases como: *“y dices ser hijo de pastor...”*. Se limitan a demostrar sus emociones negativas en diversos sucesos. Pero la agresividad que manifiestan estos adolescentes es indirecta, desplazan a la fantasía y suelen aliviar su carga emocional negativa hacia un objeto.

²⁷ Calveti, Daniel, “Vivir Expuesto, el camino de un hijo de pastor”, Ed. Vida Miami, Florida, © (2006), pág.46

²⁸ Ibid

²⁹ Ibid pág. 53

3.3.1.1.5. Problema de identidad: Una de las preguntas que acosa la mente del adolescente es: “¿*Quien soy yo?*”, debido a que en esta edad para él es preciso sentirse bien consigo mismo y aceptarse tal como es. Sin embargo esto no resulta nada fácil pues lo que más abunda en su mente son pensamientos negativos respecto a su propia persona, muchas veces expresa frases como “*soy un desastre*”, “*no sirvo para nada*”, “*jamás lo lograré*” o “*nadie me quiere*”.³⁰ Y lo que es peor muchos hijos oyen decir estas frases de sus propios padres, lo cual es terriblemente destructivo para el adolescente. Esta búsqueda de identidad además de motivarle a buscar su propia aceptación, le origina a buscar el apoyo de los demás, especialmente el de sus padres.

En la búsqueda de su identidad “*el adolescente suele temer pasar inadvertido, buscará llamar la atención buscando el ejercicio de roles antagónicos.*”³¹ Esta es una de las actitudes que puede propiciar conflictos entre el adolescente, sus padres y demás autoridades,

Además “*...llegados a su adolescencia, con toda la crisis lógica de identidad que la adolescencia implica y que es propia de la edad y de esta etapa de la maduración de todo individuo, en ocasiones los hijos de pastores (...) se enfrentan a una crisis adicional: se encuentran con que ellos no eligieron ser quienes son...*”³² Es decir que el ser cristiano y pertenecer a una familia dedicada al ministerio, les viene como herencia, y a veces esta no es una herencia deseada.

Los adolescentes deben definir su identidad en esta etapa: quiénes son, qué quieren ser, cuáles son sus gustos y sus amistades.

³⁰ Mateu, “*Adolescentes en camino*”, Ed Vida, Miami, Florida,(2005), pág. 15

³¹ Leys, Lucas, “*Adolescentes, como trabajar con ellos sin morir en el intento*”, Ed. Ventura Regal, Argentina ,(1997), pág. 34

³² “Hijos de pastores, líderes u otros ministerios (exclusivo para papás y mamás)
<http://www.riosdevida.com> –rios de de vida- Extraído Septiembre 2009

Normalmente un primer momento de individualización, eligen lo opuesto de lo que ya poseían, como una manera de reafirmar su independencia incipiente, y como forma de diferenciarse de sus padres (una vez definida su personalidad, no siempre permanecen las primeras elecciones, tan radicalizadas). Este es un recurso necesario e inconsciente que todos los seres humanos realizan llegada cierta etapa de la maduración. Algunos lo transitan sin mayores sobresaltos, otros por vías más abruptas. *“Ahora bien, el hijo del pastor problemático piensa que no es cristiano porque quiere, sino porque le ha sido impuesto: él cree no haber elegido serlo, y como consecuencia se rebela”*³³.

La *conversión*^o es un hecho personal e individual. Por ello no es difícil comprender que aunque se hayan convertido en su niñez, al llegar a su adolescencia sientan que la suya verdaderamente no ha sido una elección entre dos cosas, sino la elección con una sola opción, y por eso se vuelcan incondicionalmente hacia la opción que sienten les ha sido negada.

3.3.1.1.6. Presión: Por otra parte el hijo del pastor debe estar involucrado en el ministerio casi no importa haciendo qué, el hecho es que los miembros de la iglesia quieren ver al hijo del pastor hacer algo, pues “es el hijo del pastor”. Pero ¿que hay de aquellos que no desean hacerlo?. Para ellos la presión en el ambiente es fuerte y desagradable. Sin embargo, los hijos de pastores se ven casi presionados a participar de algún ministerio en la iglesia, la presión que existe es de forma implícita o explícita. Un hijo de pastor adolescente comparte al respecto lo siguiente: *“En las dos iglesias en donde mi padre ha sido pastor, me he visto casi obligado a involucrarme en algún ministerio. He ayudado con los niños, con la música, en las reuniones de jóvenes y muchas otras cosas. Pero no porque yo realmente lo desee sino porque los demás esperan que lo haga. Esa situación no me agrada mucho. A*

³³ Ibid.

^o Conversión: Un estado que pasó el sujeto, de ser un pecador a ser un redimido y elegido, una transformación de características específicas del sujeto, gracias a la ayuda divina

veces siento que no hago lo que realmente quiero sino lo que los demás esperan que haga. Algunas veces me han preguntado si cuando termine el bachillerato voy a ir al seminario, y pienso: es eso lo que ahora esperan de mi.” (Entrevista)

Esta reacción se ve cuando la presión del servicio a involucrarse en el ministerio está sobre el hijo de pastor. Algunos hijos de pastor genuinamente desean ser participantes, pero otros no.

3.3.2. Relación interpersonal del hijo adolescente del pastor

La *Relación interpersonal* está referido al tipo de relación de intercambio comunicacional entre personas, con un contenido afectivo negativo o positivo (Romualdo Guerrero 2006)

El tiempo que el individuo comparte con sus amigos aumenta durante la adolescencia. La amistad y el desarrollo en la relaciones con el grupo de pares se tornan importante. La experiencia del hijo del pastor es diferente en esta área.

3.3.2.1. Desarrollo de relaciones significativas: *“Una de las formas a la que el adolescente recurre en busca de aprobación y reconocimiento, es la de desarrollar amistades significativas con otros chicos. El concepto de dignidad se basa en gran parte en la aceptación de sus compañeros, es muy difícil para el adolescente no sobreestimar el impacto de que nadie quiera estar con él.”³⁴ “En esa búsqueda de establecer relaciones significativas el adolescente buscará ser como el grupo quiere verlo”³⁵. El adolescente hijo de pastor como cualquier adolescente es vulnerable a las influencias de su medio que promueve estilos de vida, al no asemejarse al mismo se sentirá fracasado en su intento de aprobación y reconocimiento de tal grupo sintiendo que nadie desea estar con él. Cuando el adolescente busca amistades*

³⁴ James Dobson, *“Como criar a un niño difícil”*, Ed. Desketh, Uruguay, (1979) pág. 202

³⁵ Leys, Lucas, *“Adolescentes, como trabajar con ellos sin morir en el intento”*, Ed. Ventura Regal, argentina, (1997), pág. 60

significativas fuera de su congregación, siente que no es comprendido por la misma al adoptar tal elección o bien lo tiene sin cuidado.

3.3.2.2. El hijo de pastor no goza de libertad interpersonal

Para los adolescentes la amistad significa entablar relaciones duraderas, basadas en la confianza, la intimidad, la comunicación, el afecto y el conocimiento mutuo. Los adolescentes se encuentran con dos grandes fuentes de influencia social en su desarrollo: Los amigos que adquieren un papel fundamental en este periodo.

El hijo de pastor no goza de las mismas libertades que otros adolescentes, muchas veces se ha sentido excluido de las actividades de sus compañeros, debido a que se le considera diferente, lo dejan fuera de fiestas, salidas, bromas, travesuras, asistir al cine y demás actividades consideradas fuera de lugar. La experiencia de un hijo de pastor dice lo siguiente: *“Mis amigos casi nunca me incluían en sus actividades. Una de las razones era debido a que mis padres muchas veces no me daban permiso. La otra razón era que ellos consideraban que yo les diría a mis padres todo lo que ellos planeaban y hacían. Y como consecuencia o los regañarían o les dirían a sus padres. No querían que echara a perder sus planes.”* El adolescente anda en busca de la aceptación del grupo y este le dejan fuera. Busca desarrollar relaciones significativas y muchas veces encuentra obstáculos para lograrlo. Busca ser independiente y sólo encuentra limitaciones

Por otro lado las actividades que desea realizar están limitadas por sus padres y por sí mismo a causa de que la conducta y actividades del hijo de pastor están “en los ojos de las personas”, al limitarse evitan el “*qué dirán*” de la congregación. Los adolescentes de su iglesia pueden; ir al cine, a fiestas, oír música no cristiana, vestir a la moda, faltar a la iglesia, tener amigos no cristianos, pero el hijo del pastor no. Si bien realiza actividades que no son propias de su congregación evitan asistir para no provocar escándalo.

Las limitantes quizás no sean tan significativas o grandes, pero durante la adolescencia suelen magnificarse y verse del “*tamaño del mundo.*” Como consecuencia propician rebeldía, sobretodo al ministerio, a quien se consideran el único culpable.

Sin embargo la libertad que va ganando poco a poco le ayudará a admirar, contemplar, esperar y despertar al verdadero conocimiento de la vida y de las cosas. Irá aprendiendo poco a poco mayor experiencia y madurez.

3.3.2.3. Conflictos en la relación heterosexual: La relación heterosexual es uno de los sucesos más importantes de la vida de un adolescente y se produce en un momento especialmente complicado, en el que todo lo relacionado con los sentidos se magnifica, donde existe un lazo afectivo emocional.

En algunas organizaciones religiosas el enamoramiento no es algo que se debe admitir, pues justifican que en la Biblia no existe ningún caso de la misma. Los hijos de pastores, especialmente deben orar constantemente para saber “quien es el indicado o la indicada”, tal elección es informada al pastor, quien ordena si tal relación puede ser posible o no (según feligreses y otros). Al estar en esa circunstancia muchos de los adolescentes huyen de sus padres y de los hermanos y enamoran en el anonimato sin que nadie se percate de este hecho. Esto genera en el adolescente sentimientos de angustia, e inadecuación, ante el juicio de sus padres.